

Sobre la historia del movimiento ferrocarrilero

La división en el alto mando revolucionario, a finales de 1919, reanudó la agitación política en la república, complicándose con las huelgas que se desataron en octubre y se prolongaron hasta principios de 1920.

Esta situación se tornó crítica cuando los trabajadores ferrocarrileros del Sub-Pacífico se declararon en huelga exigiendo reivindicaciones económicas. El 3 de abril de 1920 estalló la huelga. Carranza trató de resolver el problema por medios violentos, por lo que Obregón aprovechó la coyuntura avivando la revuelta en contra de Carranza. Días después, el 9 de abril, el gobernador de Sonora, Adolfo de la Huerta, se apoderó de la red ferrocarrilera del estado para evitar que cayera en manos de los federales.

El 13 de diciembre de 1920 surgió la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras de la República Mexicana; su reconocimiento se retardó por habersele acusado de ir contra el régimen del general Obregón.

La nueva agrupación amenazó con la huelga, y días antes de que estallara las tropas comenzaron a resguardar las estaciones y los talleres. A pesar de esto, la huelga se inició a finales del mes de febrero de 1921. Los industriales, tanto nacionales como extranjeros, amenazaron al gobierno con cerrar las industrias, argumentando que con la huelga de los ferrocarrileros no habría posibilidad de recibir la materia prima, y tampoco se podría distribuir la mercancía.

Obregón se encontró en la disyuntiva de reprimir la huelga por ir en contra del interés nacional o enfrentarse a las consecuencias que le acarrearía el cierre de las industrias. Ante esta situación Obregón, al igual que Carranza, declaró que la huelga era contra su gobierno. La resolución del conflicto fue turnada al ministro de Hacienda, Adolfo de la Huerta, quien reconoció a la nueva organización, solucionando de esta manera el problema.

La participación que el general A. de la Huerta había tenido en las más importantes luchas laborales, siempre contra la CROM, le proporcionó un alto prestigio en las filas obreras. En octubre de 1923, los trabajadores de la CGT formaron el Partido Mayoritario Rojo, para luchar contra el Partido Laborista y apoyar a De la Huerta como candidato a la presidencia; también recibió el apoyo de la Unión Nacional de Ferrocarrileros en noviembre. A fines del año de 1923 inició un movimiento rebelde, apoyado por una gran mayoría de ferrocarrileros.

A partir de la rebelión Delahuertista, los confederados fueron hostilizados continuamente, acusados de reaccionarios, de agitadores, y de antipatriotas. Los movimientos de protesta que estallaron después del levantamiento de 1923 fueron siempre declarados ilegales; tal es el caso de la huelga de ferrocarrileros del Istmo, en 1926, y del conflicto entre la Unión de Mecánicos Mexicanos, secundado por la Confederación de Transportes y Comunicaciones, contra la empresa Ferrocarriles Nacionales.

Incluimos a continuación documentos que muestran la trayectoria del movimiento ferrocarrilero. El primero de estos documentos fue propuesto para su publicación por John Womack Jr. y los siguientes por Enrique Arriola Woog.